

## LA ENTONACIÓN EN EL ESPAÑOL DE AMÉRICA: UN ESTUDIO ACERCA DE OCHO DIALECTOS HISPANOAMERICANOS

Manuel Díaz Campos  
Indiana University  
mdiazcam@indiana.edu

Julia Tevis McGory  
The Ohio State University  
jmcgory@julius.ling.ohio-state.edu

### RESUMEN

El presente trabajo investiga acerca de los patrones entonativos en 8 dialectos del español de América y de España. El análisis basado en la teoría autosegmental describe la frecuencia fundamental F0 en términos de sus movimientos e identifica combinaciones de tonos bajos (L) y altos (H) que se alinean con las sílabas tónicas de las palabras de contenido. Tales movimientos constituyen categorías fonológicas. De igual forma, se identifica el inventario de los tonos de juntura los cuales se ubican al final de la frase entonacional. Los resultados de este trabajo indican que los 8 dialectos estudiados, con la excepción de la variedad española, comparten el patrón entonativo L\*+H L+H\* L% en el cual L\*+H es un tono prenuclear y L+H\* es un tono nuclear. En relación con los tonos de juntura, los resultados revelan que L% puede tener dos valores: indica el final de una idea completa o unidad discursiva mayor, pero también puede indicar continuidad.

**PALABRAS CLAVE:** entonación, fonología, dialectología, español de América, español peninsular.

### ABSTRACT

This investigation examines intonational patterns in 8 different dialects of Spanish spoken in Latin America and Spain. The analysis is based in the autosegmental metrical model of intonational phonology in which a description of the fundamental frequency is associated with low (L) and high (H) targets. Such targets are pitch accents aligned with the stressed syllable of content words. A discussion of the categories found is presented in this paper. We also analyze the inventory of boundary tones located at the end of intonational phrases. The findings of this research show a common tone in all varieties, but Peninsular Spanish. This tune is composed by a prenuclear pitch accent L\*+H and a nuclear pitch accent L+H\* with a final L% boundary tone. The inventory of boundary tones found shows that L% express continuation and finality, whereas the H%, M%, and LH% are associated with continuation.

**KEY WORDS:** intonation, phonology, dialectology, Latin American Spanish, Peninsular Spanish.

## 1. INTRODUCCIÓN

Investigaciones recientes han centrado su interés en la descripción de la estructura entonacional de los enunciados declarativos en diversas variedades del español hispanoamericano y peninsular, mediante el uso del modelo autosegmental, para el análisis de la entonación propuesto por Pierrehumbert (1980). Este modelo describe los movimientos de la frecuencia fundamental ( $F_0$ ) con el propósito de captar cómo los cambios tonales inciden en la transmisión de distintos contenidos semánticos o pragmáticos entre los participantes de una conversación. Entre dichos estudios se pueden mencionar la descripción de varios dialectos del español hispanoamericano y peninsular presentada por Sosa (1999); investigaciones específicas acerca del español peninsular (Face 2000), y del español mexicano (Prieto, van Santen & Hirschberg 1995, Prieto, Shih & Nibert 1996, Prieto 1998), así como del español peninsular y del español de Venezuela (Mendoza-Denton, McGory, & Díaz Campos 1999) y Hualde (2000).

La entonación de los enunciados declarativos ha sido descrita de manera similar por este grupo de investigadores. En un enunciado declarativo típico producido sin ningún tipo de énfasis particular, se puede observar que hay un tono asociado con cada una de las palabras de contenido y cada uno de los tonos presenta una reducción en relación con la altura máxima del tono precedente. Esto ocasiona una impresión general de reducción gradual de la altura tonal en la que se observa una serie descendente de picos que culminan con una bajada del tono al final del enunciado.

Existe cierto acuerdo con relación al hecho de que el español posee tonos y tonos de juntura asociados con el final de los enunciados. Sin embargo, no hay acuerdo acerca del número y clases de tonos, ni acerca del número y clases de tonos de juntura que posee el español. El inventario potencial de tonos y su ubicación en los enunciados declarativos, así como el inventario de tonos de juntura es el tema principal del presente trabajo.

Los tonos son categorías fonológicas que caracterizan el movimiento de la frecuencia fundamental que se asocia con cierta sílaba. En español, son las sílabas acentuadas las que se asocian con los movimientos de la frecuencia fundamental ( $F_0$ ). En el marco del sistema de análisis ToBI (*Tones and Break Indices* 'Índices de Juntura y Tonos'), las diferentes categorías de tonos reciben una caracterización que representa los movimientos de la frecuencia fundamental ( $F_0$ ). Tales movimientos incluyen las unidades primarias tonos altos (H) y tonos bajos (L). Los tonos descendentes se representan como H+L (un tono alto sumado a un tono bajo). Los tonos ascendentes se representan

como L+H (un tono bajo sumado a un tono alto) y los tonos simples como se ha dicho se describen como L (tono bajo) y H (tono alto). Un elemento importante que se incluye en estas categorizaciones es el asterisco (\*), el cual indica la alineación del tono alto (H) o bajo (L) respecto de la sílaba acentuada. Por ejemplo, al tono alto de la combinación L+H\* se le asigna el asterisco para indicar que éste se realiza dentro de la sílaba acentuada, en tanto que el asterisco se le asigna al tono bajo en la combinación L\*+H para indicar que en este caso es el tono bajo el que se alinea con la sílaba acentuada. Las categorías de tonos que potencialmente existen en español son las siguientes: (1) tonos ascendentes (L+H\* y L\*+H), tonos simples (L\* y H\*), y tonos descendentes (H+L\* y H\*+L). La diferencia fundamental entre los tonos ascendentes en español es la ubicación de los tonos altos (Prieto *et al.* 1995). El tono alto en L+H\* se realiza dentro de la sílaba acentuada, en tanto que en la combinación L\*+H el tono alto se realiza después de la sílaba acentuada. Esta descripción resulta crucial, pues se trata de categorías fonológicas con distinto valor funcional dentro de la frase entonacional. De tal suerte que la descripción de diversos tonos se asocia con unidades que tienen no sólo una cierta alineación con relación a la sílaba acentuada, sino también un valor pragmático o semántico. El último tono que se produce en un enunciado se considera como el tono nuclear y aquellos que se producen antes de éste reciben el nombre de tonos prenucleares. Potencialmente, el inventario de estas categorías de tonos puede contrastar cuando la distribución de los tonos en posición nuclear es diferente de la de los tonos en posición pre nuclear. También es posible que se dé el caso de que no haya contraste. Dada esta última situación, no habría diferencia entre el inventario de tonos que se emplea en posición nuclear y pre nuclear.

Los tonos prenucleares y nucleares han sido clasificados como fonológicamente idénticos por Prieto y sus colaboradores (Prieto *et al.* 1996, Prieto 1998) y por Hualde (2000). En este análisis, que propone sólo una categoría fonológica en el inventario de tonos en español, las diferencias entre los tonos se describen como realizaciones fonéticas distintas. De acuerdo con esta perspectiva, tendríamos distintos alótonos pertenecientes a un mismo tono. Prieto emplea la categoría H\* para referirse a este tono, en tanto que Hualde (2000) y Nibert (1999) usan la categoría L+H\*. De acuerdo con estas interpretaciones, la alineación del mayor punto de altura tonal o pico está sujeta al encuentro de dos sílabas acentuadas o a la congestión tonal. En otras palabras, resulta predecible el contexto fonético que condiciona la aparición de los alótonos. Según esta perspectiva, como las diferencias de alineación o implementación de los tonos están sujetas al contexto, no se supone que existan diferencias en el significado asociado a cada variante tonal.

Sosa (1999), Face (2000), y los miembros del Taller ToBI (*Tones and Break Indices* ‘Índices de Juntura y Tonos’) han propuesto que en español existen múltiples tonos que contrastan desde el punto de vista fonológico. Según Face (2000) y los miembros del Taller ToBI, en los enunciados declarativos se observa consistentemente el empleo de dos tipos de tono: L+H\* en posición nuclear y L\*+H en posición prenuclear. Sosa, por otra parte, indica que hay más de dos tonos, pero coincide en que hay diferencias entre el inventario de tonos en posición prenuclear y postnuclear. El inventario completo que propone Sosa se presenta en el cuadro 1. Según el análisis de categorías múltiples, la conformación segmental de las unidades léxicas no afecta la realización de los tonos. Las diferencias de realización se atribuyen en este caso a la existencia de diferentes categorías fonológicas.

Cuadro 1: Tipos de tono nuclear y prenuclear en enunciados declarativos según diferentes teorías acerca de la entonación española.

	PRENUCLEAR	NUCLEAR	ANÁLISIS
<b>Sosa</b>	H*+L, L*+H, L+H*	L+H*, H+L*, H+H*, L*, H*	Múltiples tonos
<b>Prieto y colaboradores</b>	H*	H*	Un solo tono
<b>Face, Taller ToBI</b>	L+H*	L*+H	Múltiples tonos
<b>Hualde, Nibert</b>	(L+H)*	(L+H)*	Un solo tono

Debido al patrón de reducción descendente característico de los enunciados declarativos en español, la última palabra de contenido es producida con un tono ascendente bastante comprimido dentro de la sílaba acentuada que a veces es difícil de observar. Todos los análisis propuestos en el marco de la fonología autosegmental señalan que esta palabra de contenido al final de la frase entonacional posee tono y que este tono se reduce en relación con los tonos precedentes en la frase. Solamente Sosa (1999) distingue entre una anticadencia reducida y la ausencia de movimiento en la  $F_{\uparrow}$ . El movimiento ascendente de la  $F_{\uparrow}$ . lo clasifica como un tono H\* y el segundo lo clasifica como un tono L\*.

Cabe preguntarse por qué han sido propuestas diferentes perspectivas para describir los enunciados declarativos en español. Todas las propuestas toman en consideración la alienación de la F0 en relación con las sílabas acentuadas. Sin embargo, algunos autores señalan la existencia de un solo tono, mientras que otros señalan múltiples tonos. Una posible explicación es que estas diferencias se deban a razones dialectales. Prieto *et al* (1995, 1996, 1998) han estudiado

el español mexicano, Hualde (2000) ha investigado el español peninsular, los miembros del taller ToBI basan sus observaciones en las variedades de español habladas en Venezuela y en la Península Ibérica, Face (2000) ha analizado el español peninsular, y Sosa (1999) presenta sus observaciones basado en las variedades de español habladas en Argentina, México, Colombia, Puerto Rico, Venezuela, España y Cuba. El propósito de esta investigación consiste en profundizar y encontrar respuestas a las siguientes preguntas: (1) ¿cuántos tonos existen en español?, (2) ¿Existen inventarios separados para las posiciones prenucleares y nucleares? y (3) ¿Existe un tono que se asigna a cada palabra de contenido?

Navarro Tomás (1948) describe el tono de juntura final en los enunciados declarativos. Según Navarro Tomás, los tonos de juntura se realizan después de la última sílaba acentuada en un enunciado. Este lingüista describe cinco movimientos diferentes de la  $F_{\eta}$  al final de la frase entonacional que reciben el nombre de tonemas. De acuerdo con su punto de vista, estos cinco movimientos de la  $F_{\eta}$  no solamente son estructuralmente diferentes, sino también se asocian a diferentes significados. El primer tipo de tonema es la cadencia la cual indica el final de un enunciado declarativo. En el discurso enfático el descenso suele ser más dramático. El segundo tipo de tonema constituye un movimiento ascendente de la  $F_{\eta}$  de aproximadamente cuatro o cinco tonos por encima del cuerpo de la frase entonacional. Este tipo de curva melódica indica énfasis en el predicado entre unidades que contrastan. En tercer lugar, encontramos una semicadencia que resulta menos pronunciada que el descenso de la cadencia. Este tipo de tonema constituye un descenso de tres o cuatro tonos por debajo del cuerpo de la frase entonacional. En cuarto lugar, podemos señalar la semi-anticadencia que, de manera similar a la semicadencia, resulta un movimiento ascendente de la  $F_{\eta}$  mucho más moderado que la anticadencia. Navarro Tomás señala que la semi-anticadencia indica continuación y contraste secundario entre ciertas unidades. Finalmente, nos encontramos con la suspensión. En la suspensión el hablante usa un tono promedio que indica significación incompleta o interrupción abrupta.

Si se emplean las categorías contempladas por el sistema de análisis ToBI para describir los tonos de juntura propuestos por Navarro Tomás (1948), se pueden categorizar la cadencia y la semicadencia como L% (el símbolo % indica que es un tono de juntura), la anticadencia y la semi-anticadencia como H% y la suspensión como M%. Se ha decidido escoger el símbolo M% en lugar de HL% para indicar que se trata de un solo movimiento tonal. Estudios recientes (Prieto *et al.* 1995; Prieto *et al.* 1996; Prieto 1998, Nibert 1999, Hualde 2000, entre otros) han observado enunciados declarativos producidos

aísladamente y las conclusiones que presentan se basan en frases entonacionales que culminan con un tono de juntura L%. En el corpus examinado por los miembros del Taller ToBI, se pudo observar que ciertos enunciados culminaban con un tono de suspensión y por eso se decidió emplear el símbolo M% para representarlo.

El inventario de tonos de juntura se puede apreciar en el cuadro 2. Hay que destacar que este inventario se basa en observaciones hechas en enunciados declarativos y, por eso, se evidencia que no es exhaustivo.

Cuadro 2: Inventario de tonos de juntura

<b>Navarro Tomás</b>	L%	M%	H%
<b>Taller ToBI</b>	L%	M%	
<b>Hualde</b>	L%		
<b>Prieto <i>et al.</i></b>	L%		
<b>Face</b>	L%		

A pesar de las observaciones de Navarro Tomás (1948) acerca de los tonos de juntura, los trabajos que se han dedicado al estudio de la entonación no presentan un inventario completo de los tonos de juntura en español. Si partimos de la idea de que podrían existir diferentes inventarios de tonos en las múltiples variedades del español, es posible también predecir que podría haber diferentes inventarios de tonos de juntura. No obstante, las condiciones de grabación en los experimentos previos ha podido limitar el uso de ciertos tonos de juntura. Hay que tomar en cuenta que los experimentos previos se basan en enunciados cortos producidos con poco o ningún contexto. Debido a la naturaleza de estos enunciados, la relación que señala Navarro Tomás (1948) entre frases donde se espera continuación o contraste son difíciles de encontrar en los estudios más recientes. El objetivo de esta investigación es analizar el inventario de tonos de juntura en diferentes dialectos del español y estudiar la relación que existe entre función comunicativa y tonos de juntura.

## 2. METODOLOGÍA

Para obtener las muestras de habla de esta investigación se realizaron entrevistas grabadas a dieciséis hablantes nativos del español. En total se obtuvieron muestras de 8 dialectos diferentes y por cada variedad dialectal se logró entrevistar a un hablante del sexo masculino y a un hablante del sexo

femenino. Los hablantes entrevistados son de los siguientes países: Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, México, Puerto Rico, España y Venezuela. Las sesiones de grabación se llevaron a cabo en una cabina especialmente acondicionada para evitar cualquier interferencia o ruido localizado, en el Departamento de Lingüística de la Universidad del Estado de Ohio. Los dieciséis hablantes leyeron un párrafo acerca las diferencias culturales y la variación lingüística en el mundo hispanoamericano escrito por la profesora Patricia Lunn de la Universidad del Estado de Michigan. Los informantes leyeron el texto dos veces y se escogió la muestra de mayor calidad para esta investigación.

Para observar la relación potencial entre la función comunicativa de una unidad discursiva y la selección de tono de juntura, se clasificaron las partes finales del texto escrito y las marcas prosódicas de final de frase en las muestras de cada informante. Para dividir el texto, se tomo como unidad de análisis el segmento discursivo, el cual, según Grosz y Sidner (1986), se define como una unidad con una función o propósito comunicativo completo. Dentro de cada segmento discursivo (SD), se realizó una subdivisión en unidades menores de dos tipos. Unidades autónomas que constituyen ideas completas y unidades dependientes que constituyen ideas incompletas. Estas consideraciones nos permitieron establecer las siguientes categorías: final de palabra, ideas incompletas las cuales se indican mediante el uso de una barra “/”, ideas completas las cuales se indican mediante el uso de dos barras “//” y los segmentos discursivos (SD) que se indican mediante el uso de tres barras “///”. El análisis del texto se presenta en el cuadro 3.

Cuadro 3. Análisis del texto escrito

<b>Propósito: Discutir diferencias y semejanzas lingüísticas y culturales en el mundo hispanohablante</b>
SD1: Describir la población y ubicación de los hispanohablantes <i>Hay más de trescientos millones de personas / que hablan español // principalmente / en España y Latinoamérica///</i>
SD2: Señalar la existencia de variedades dialectales distintas <i>Por razones históricas y geográficas / han divergido los varios dialectos de la lengua // No sólo existen diferentes acentos / sino también diferentes léxicos //</i>  <i>Se dice coche / piso y maíz en España // auto / apartamento, y choclo en Chile // carro / departamento y elote en México. ///</i>
SD3: Describir semejanzas culturales entre los países hispanos <i>Sin embargo / las manifestaciones culturales del mundo hispanohablante.../</i>  <i>arte / cine / deporte / literatura / música y televisión/</i>  <i>sirven para compensar la diversidad lingüística//</i>

Luego de completar el análisis del texto, se procedió a la identificación y ubicación de los tonos de juntura. Con el propósito de hacer esto, se digitalizaron las muestras de habla y se extrajo la frecuencia fundamental ( $F_0$ ) mediante el empleo del programa de computación *xwaves* producido por Entropics. Un hablante nativo de español (uno de los autores de esta investigación) escuchó cada grabación e identificó la ubicación de los tonos de juntura. Se categorizaron los diferentes tipos de movimientos tonales siguiendo los siguientes criterios:

H%: este movimiento constituye una anticadencia según el tono promedio del hablante. Suele ser mayor que el pico de un tono alto.

M%: consiste en una suspensión o leve cadencia de la  $F_0$  en las sílabas no acentuadas que siguen al último tono dentro de la frase entonacional. En ocasiones, constituye un movimiento de anticadencia (menor en comparación con un tono alto) que comienza a partir de la última sílaba acentuada.

L%: constituye una caída continua que comienza a partir del tono nuclear.

LH%: constituye una cadencia en la  $F_0$  luego de la última sílaba acentuada seguida de una breve subida que aproximadamente es la mitad del tono promedio del hablante.

Ejemplos de enunciados con los tonos de juntura descritos anteriormente se presentan en las ilustraciones 1, 2 y 3. El informante en la ilustración 1 produce un enunciado con dos tonos de juntura L% al final de las palabras *personas* y *español*. El tono sube dentro de las sílabas acentuadas y baja al final en ambas palabras. La frase entonacional en la ilustración 2 presenta la producción de un tono de juntura LH%. Se observa un movimiento de la  $F_0$  después de *sin embargo*. En este caso, encontramos una cadencia después de la sílaba acentuada seguida de una leve anticadencia que representa un rango promedio del tono de este informante. La sílaba final de la palabra *embargo* es átona y la ausencia de sonoridad entre *embargo* y *las* nos indica claramente que hay una linde o separación entre unidades. El tono de juntura final en este ejemplo ilustra la suspensión (M%). Los tonos de juntura M% y H% fueron difíciles de distinguir en los casos en los que la sílaba final del enunciado estaba



acentuada debido a que el tono nuclear y el tono de juntura se realizan en la misma sílaba. Un ejemplo de tono de suspensión (M%) se ve claramente en la palabra *manifestaciones*, pues en este caso hay una sílaba post-tónica. En este enunciado que contiene la palabra *manifestaciones*, no hay ascenso de la  $F_{\eta}$  en la sílaba átona [nes] y por eso se clasificó como un tono de juntura M%. La ilustración 3 muestra la diferencia en la realización de un tono de juntura M% y H%. En este ejemplo se observa de una manera clara como la  $F_{\eta}$  continúa ascendiendo en la última sílaba de la palabra *España* en contraste con la suspensión de la  $F_{\eta}$  que se puede apreciar en la última sílaba de la palabra *principalmente*. En ambos casos las palabras llevan acento antepenúltimo, pero la curva melódica de la  $F_{\eta}$  es diferente.

Ilustración 1. Ejemplo de un tono de juntura L%. Los tonos prenucleares muestran una realización tardía del tono H mientras que el pico se realiza dentro de la sílaba acentuada en el caso del tono nuclear. *Hay más de trescientos millones de personas que hablan español.*

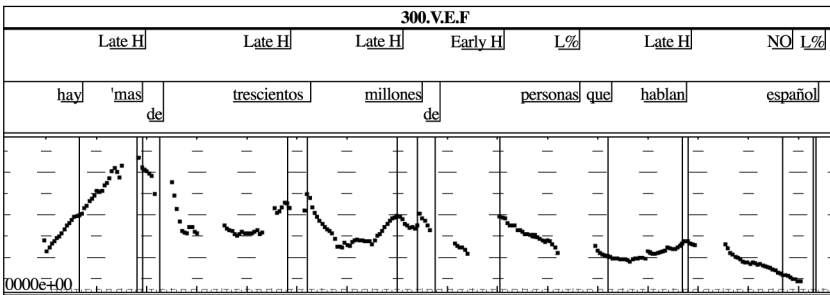


Ilustración 2. Ejemplo de un tono de juntura LH% en la frase *sin embargo las manifestaciones*

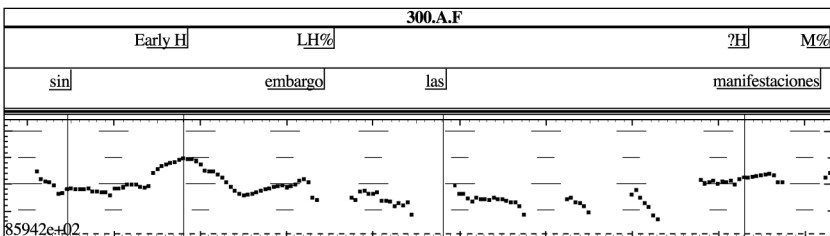
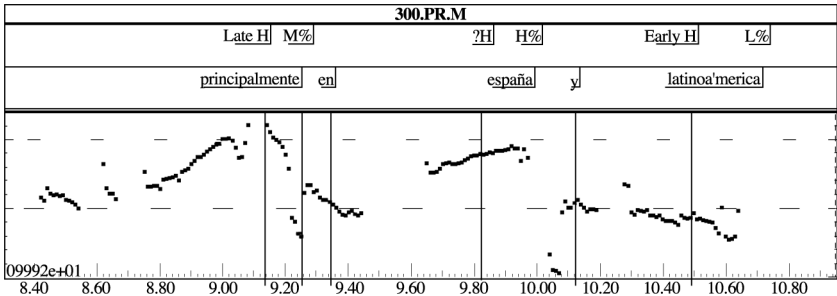


Ilustración 3. Ejemplos de tonos de juntura M% y H% en la frase *principalmente en España y Latinoamérica*.



La selección de los tonos de juntura, según las predicciones que se proponen en el presente trabajo, será diferente de acuerdo con la ubicación de la frase entonacional en el discurso. Suponemos, basados en la segmentación del texto, que los tonos de juntura se usarán para indicar tres funciones comunicativas distintas: culminación al final de un segmento discursivo, culminación o continuidad entre ideas completas, y continuación entre ideas incompletas o palabras.

Con el propósito de identificar la ubicación de los tonos, se analizaron las dos palabras de contenido que aparecían al final de un enunciado cuyo tono de juntura final era L%. Resulta difícil separar un tono H de un tono de juntura cuando el enunciado culmina con una anticadencia (H%) o semi-anticadencia (M%). Este caso se puede apreciar en la ilustración 2. La identificación de un potencial tono H en *España* no se puede distinguir claramente del tono de juntura H%. Las descripciones de los tonos se hicieron tomando en cuenta la alineación de los tonos L y H con relación a la sílaba acentuada de acuerdo con los siguientes criterios:

Realización temprana del pico (*early H*): el pico se realiza dentro de la sílaba acentuada.

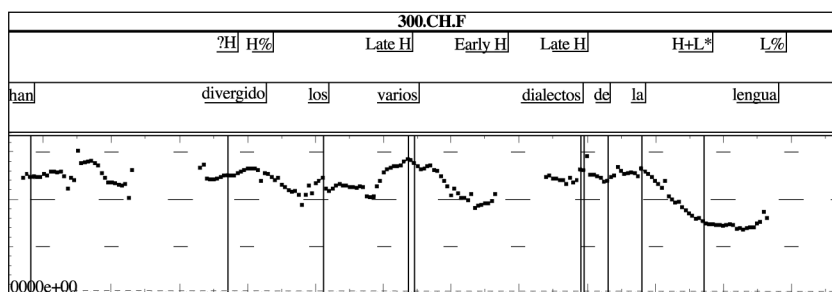
Realización tardía del pico (*late H*): el pico se realiza en la sílaba post-tónica.

Cadencia HL: la  $F_{\uparrow}$  desciende dentro de la sílaba acentuada. El descenso comienza en el ataque y culmina en la coda.

No: No se evidencia visualmente un tono L ó H en la  $F_{\uparrow}$  cerca o en la sílaba acentuada.

Con el propósito de identificar la sílaba acentuada, se empleó la información acústica proveniente de la onda sonora y de los espectrogramas. La realización temprana del pico se puede apreciar en la ilustración 2. En este enunciado, el pico es producido dentro de la sílaba acentuada [bár] en *embargo*. La realización tardía del pico se puede observar en la ilustración 1. Cada una de las palabras de contenido en la frase *hay más de trescientos millones...* se produce con un tono cuyo pico se realiza después de la sílaba acentuada. El pico de la palabra *más* se realiza en la palabra *de* y ejemplifica como el pico puede realizarse en la sílaba que está después de la palabra acentuada. El alineamiento de un tono HL se presenta en la ilustración 4. Las dos últimas palabras de contenido en este enunciado son *dialectos* y *lengua*. Las sílabas tónicas en estas palabras están separadas por tres sílabas átonas. Sin embargo, no se observa una curva entre el pico en la tercera sílaba de *dialectos* y la primera sílaba en *lengua*. Hemos clasificado el tono nuclear como HL en este caso. Finalmente, hemos usado NO para indicar que no hay evidencia en la F0 para reportar la existencia de un tono. La señal de la F<sub>0</sub> muestra vacíos en estos casos. Un ejemplo de esta ausencia de tono se puede apreciar en la figura 1. La palabra final en este enunciado es *español*. La sílaba final está acentuada aunque no se observa ningún tono L o H que se produzca cerca de *ñol*. Lo que se aprecia es un vacío entre el tono H en *hablan* y el tono de juntura L% al final del enunciado. Si hubiera habido un tono L asociado con la sílaba acentuada, dicho tono se hubiera realizado antes del final de la palabra.

Ilustración 4. Ejemplo de tono H+L.



### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

#### 3.1 *Los tonos en posición nuclear y prenuclear*

En esta primera parte de la sección de resultados se presentan las

observaciones más importantes en relación con los movimientos de la curva melódica en posición prenuclear y nuclear dentro de la frase entonacional. Los resultados revelan doce combinaciones tonales que se producen con distintas frecuencias. En esta sección, se discuten las combinaciones de tonos que fueron usadas más de una vez en un mínimo de tres dialectos. Tales patrones tonales y el número de veces que se registró su uso aparecen en el cuadro 4. El cuadro contiene las categorías del sistema ToBI en paréntesis con la finalidad de presentar una descripción de los tipos de tono que estos patrones representan. El patrón tonal más frecuentemente usado es aquel que presenta un ascenso de la  $F_{\text{H}}$  en las dos palabras de contenido que se encuentran al final del enunciado. El primer tono se realiza con un pico tardío y el segundo tono se ubica dentro de la sílaba acentuada. Este patrón se corresponde con lo que ha sido descrito como un tono prenuclear  $L^*+H$  seguido de un tono nuclear  $L+H^*$ . La realización tardía del pico ocurre en la penúltima palabra de contenido en cuatro de los cinco patrones que dan cuenta del 69% de los datos analizados. Esto sugiere una tendencia que caracteriza al español por la realización tardía del pico en posición prenuclear lo cual concuerda con los hallazgos previos acerca de la entonación española. Se observa, también, la presencia de un tono prenuclear que se realiza dentro de la sílaba acentuada. Este patrón ocurre en dos de las combinaciones que se presentan en el cuadro 4 y da cuenta del 16% de los datos. Otro de los patrones que se produjo con bastante frecuencia fue el que contiene el tono  $H+L^*$  en posición nuclear. A pesar de que el tono  $H+L^*$  no apareció de manera consistente en otras combinaciones, se puede apreciar que el patrón  $L^*+H$   $H+L^*$  da cuenta del 21% de los datos. Es importante hacer notar que este tipo de curva melódica no se reporta en la literatura con excepción del trabajo de Sosa (1999).

Cuadro 4: Tipos de patrones tonales según su frecuencia de uso.

PATRÓN TONAL	DESCRIPCIÓN ToBI	FRECUENCIA	% DE USO
<b>H Post-tónico H Tónico</b>	( $L^*+H$ $L+H^*$ )	30	32%
<b>H Post-tónico N0</b>	( $L^*+H$ NO)	15	16%
<b>H Post-tónico HL Descenso</b>	( $L^*+H$ $H+L^*$ )	20	21%
<b>H Tónico H Tónico</b>	( $L+H^*$ $L+H^*$ )	12	13%
<b>H Tónico H Post-tónico</b>	( $L+H^*$ $L^*+H$ )	3	3%
<b>Otros</b>		14	15%
<b>Total # Enunciados</b>		94	100%

En este trabajo se han incluido tres análisis diferentes con el propósito de evaluar los efectos potenciales de la acumulación de tonos o colisión entre tonos. Para examinar las consecuencias de la colisión de dos sílabas acentuadas y la ubicación del pico en los tonos ascendentes, se hizo un conteo de las frecuencias con que aparecen un tono H que se realiza en la sílaba acentuada o un tono H que se realiza fuera de la sílaba acentuada en las posiciones prenuclear y nuclear según el número de sílabas átonas que se encuentra entre el último tono prenuclear y el tono nuclear en un enunciado. Esta manera de analizar los datos nos permitió evaluar si estamos en presencia de un solo tono o si, por el contrario, se puede hablar de dos tonos fonológicamente distintos. El cuadro 5 muestra los resultados sobre este particular y podemos ver que la colisión de sílabas acentuadas no evidencia que sea posible hacer predicciones sobre la base del número de sílabas átonas que se encuentran entre el último tono prenuclear y el tono nuclear. El hecho de que la alineación de los tonos no se pueda predecir tomando en cuenta el número de sílabas átonas que hay entre ellos constituye una clara evidencia de que los tonos L+H\* (realización del pico en la sílaba post-tónica) y L\*+H (realización del pico en la sílaba tónica) son fonológicamente distintos. En investigaciones futuras habrá que comprobar que los hablantes utilizan estas categorías con un valor funcional distinto.

Cuadro 5: Distribución de los tonos H según su alineación con la sílaba acentuada

SÍLABAS ÁTONAS	UNA	DOS	TRES	CUATRO	CINCO	TOTAL
<b>H Post-tónico</b>	4	10	10	4	2	30
<b>H Tónico</b>	1	5	2	1	3	12

Por otra parte, se consideró la posibilidad de que la proximidad del tono de juntura L% estuviera influenciando la ubicación del pico del tono nuclear. Es decir, si no existe suficiente tiempo para la realización del tono nuclear debido a la presencia del tono de juntura entonces sería posible pensar que en estos casos se obtendría una alineación temprana del pico (un tono H alineado con la sílaba acentuada de la palabra de contenido con la cual se asocia). Por eso, observamos detalladamente la alineación de los tonos H post-tónicos y tónicos en las muestras de habla analizadas. De acuerdo con el patrón acentual del español, todos los enunciados incluidos en nuestro análisis tienen una palabra de contenido al final y se pueden contar de cero a dos sílabas átonas después de la sílaba acentuada. Las frecuencias de los tonos H post-tónicos y tónicos según la proximidad del tono de juntura L% se puede ver en el cuadro 6. Los

resultados indican que la alineación temprana del tono H no se vio afectada por la proximidad del tono de juntura L%. De hecho, la alineación temprana del tono H fue más frecuente en palabras con dos sílabas átonas después de la sílaba tónica el cual es un contexto que favorecería la realización tardía del tono H debido a la cantidad de espacio silábico que existe para la postposición del pico. De manera que no se observa ningún efecto en la alineación del pico que pueda ser explicado por la coincidencia de tonos. Estos resultados proveen evidencia adicional de que el tono prenuclear L\*+H y el tono nuclear L+H\* son fonológicamente distintos. Es más, los datos sugieren que la poca ocurrencia del tono L\*+H es una indicación de que el tono L+H\* suele ocupar la posición nuclear con preferencia.

Cuadro 6: Alineación de tonos según número de sílabas post-tónicas al final del enunciado.

PROXIMIDAD DE L%	H TÓNICO (L+H*)	H POST-TÓNICO (L*+H)
0 sílaba	13	0
1 sílaba	18	1
2 sílabas	17	2

El tercer análisis que se propone en este trabajo investiga si la existencia del tono descendente HL es el producto de su proximidad con respecto al tono final de la frase entonacional. Si la presencia de este patrón descendente es predecible por la proximidad del tono final, entonces no se podría postular un tono H+L\* como una categoría fonológica. De lo contrario es posible interpretar el patrón que se observa en la  $F_{\text{H}}$  como un tono H+L\* como ha sido sugerido por Sosa (1999). Se requiere de mayor evidencia y observar la alineación de los tonos H y L con el propósito de confirmar la existencia de esta categoría tonal. La distribución de la secuencia HL se presenta en el cuadro 6 según el número de sílabas átonas que separan el tono nuclear (en posición final) del tono precedente (en posición prefinal). Si H+L\* no fuera un tono con valor fonológico, sino más bien una variante fonética de un tono ascendente, sería posible suponer que el tono L en posición nuclear reapareciera cuando las sílabas acentuadas están separadas por dos o más sílabas átonas. En otras palabras, la frecuencia del patrón HL decrecería en la medida en que el número de sílabas átonas se incrementa, pues habría suficiente tiempo para la realización del tono bajo L. Sin embargo, los resultados muestran que no hay una disminución en la aparición de la secuencia HL cuando hay menos sílabas átonas

entre el tono prenuclear y el tono nuclear. De hecho, es común encontrar dicha secuencia cuando sólo hay dos sílabas átonas de por medio. Estos resultados indican que podemos plantear la existencia de un tono H+L\* en el nivel fonológico, pues su presencia no se puede predecir por el contexto.

Los tres análisis que se han presentado en las páginas precedentes en relación con los efectos de la colisión de acentos y la colisión de tonos nos permiten proponer la existencia de tres tonos fonológicos en español, a saber: L+H\*, L\*+H, y H+L\*. En la discusión que se presenta a continuación con relación a las diferencias dialectales, se describirá con más detalle la ocurrencia de estas categorías en las distintas variedades del español estudiadas.

Cuadro 7: Distribución del patrón entonativo descendente según el número de sílabas átonas

NO. DE SÍLABAS ÁTONAS	FRECUENCIA DEL PATRÓN HL
<b>Cero</b>	0
<b>Uno</b>	5
<b>Dos</b>	10
<b>Tres</b>	6
<b>Cuatro</b>	0
<b>Cinco</b>	1

La distribución de los tonos en posición penúltima y última en las distintas variedades de español estudiadas se presenta en el cuadro 8. En algunos casos, no se pudo identificar la existencia de un tono al final del enunciado en un número de dialectos. Esto evidencia que la palabra de contenido al final de la frase no requiere necesariamente estar asociada con un tono. En los enunciados que se producen sin tono final, no podemos identificar el tono nuclear en esta posición. Se convendrá entonces en estos casos que el tono nuclear se asocia con la penúltima palabra de contenido. El tono L+H\* es el tono nuclear más común en seis de los dialectos estudiados. Este patrón común se aprecia en las variedades de español habladas en Colombia, Costa Rica, México, Puerto Rico, España, Argentina y Venezuela. A pesar de que en análisis previos se ha empleado una caracterización diferente, estos hallazgos se corresponden con los patrones entonativos descritos por Face y Hualde para el español peninsular, así como las descripciones presentadas por Prieto y los miembros del grupo ToBI para las variedades de español peninsular,

mexicano y venezolano. El tono nuclear más común en el español chileno es H+L\*, lo cual indica una diferencia marcada en relación con otros dialectos. Este tipo de hallazgos resulta importante, pues nos ayuda a entender con la utilización de distintas categorías tonales y podría servir para la descripción de diferencias diatópicas en la entonación española.

Cuadro 8: Distribución de tonos en los diferentes dialectos del español.

ÚLTIMO	L+H*	L*+H	NO	H+L*
Chile	3		1	9
Colombia	6		2	
Costa Rica	2	1	2	
México	5	3		2
Puerto Rico	4	1	6	2
España	7	1	2	1
Argentina	8	1	1	5
Venezuela	11		4	4
<b>TOTAL=94</b>	<b>46</b>	<b>7</b>	<b>18</b>	<b>23</b>

PENÚLTIMO	L*+H	L+H*	NO	H+L*
Chile	13			
Colombia	8			
Costa Rica	2	2	1	
México	6	4		
Puerto Rico	11	2		
España	1	7	3	
Argentina	9	3	1	2
Venezuela	18	1		
<b>TOTAL=94</b>	<b>68</b>	<b>19</b>	<b>5</b>	<b>2</b>

Nuestros resultados revelan que nueve combinaciones tonales fueron producidas por los hablantes entrevistados. La discusión que se presenta a continuación se centra en los cinco patrones más comunes los cuales se pueden observar en el cuadro 9 según su frecuencia de uso. La combinación



tonal más común encontrada en todos los dialectos estudiados con la excepción de la variedad peninsular fue L\*+H L+H\*. Aunque los hablantes de español peninsular produjeron ambos tipos de tonos, no se registró ningún enunciado en el que aparecieran juntos, a saber: L\*+H en posición prenuclear y L+H\* en posición nuclear. Para la variedad peninsular la combinación L+H\* L+H\* fue la más común. En el caso de las variedades de español habladas en Colombia y Venezuela el patrón más frecuente fue L\*+H L+H\*. La combinación compuesta por el tono prenuclear L\*+H seguida de un tono nuclear H+L\* fue la más común en la variedad de español chileno y una de las más comunes para el español argentino.

Como se podrá apreciar, el factor común entre todas las variedades de español que se analizan es el uso del tono L+H\* en posición nuclear y del tono L\*+H en posición prenuclear. También se observa el uso común del tono H+L\* en posición nuclear y la ausencia de tono asociado con la última palabra de contenido en ciertos enunciados. Las combinaciones de tonos usadas por los hablantes, sin embargo, varían. Esto se puede deber al hecho de que ciertos patrones son más comunes en determinados dialectos.

Cuadro 9: Distribución de los patrones entonacionales en 8 dialectos

FINAL	L*+H L+H*	L*+H H+L*	L+H* L+H*	L*+H NO	L+H* L*+H
Chile	3	9		1	
Colombia	6			2	
Costa Rica	1		1	1	1
México	2	1	3		
Puerto Rico	4	2		5	1
España			4	1	1
Argentina	4	4	3	1	
Venezuela	10	4	1	4	
<b>TOTAL=94</b>	30	20	12	15	3

### 3.2. Los tonos de juntura

En la sección 2.2, dedicamos nuestra atención a los tonos de juntura y a establecer una interpretación de acuerdo con el análisis del texto propuesto en la metodología (ver el cuadro 3, página 9). Los resultados en relación

con los cuatro tipos de tonos de juntura encontrados en las muestras se presentan en el cuadro 10.

Cuadro 10 Distribución de los tonos de juntura según las pausas en el texto

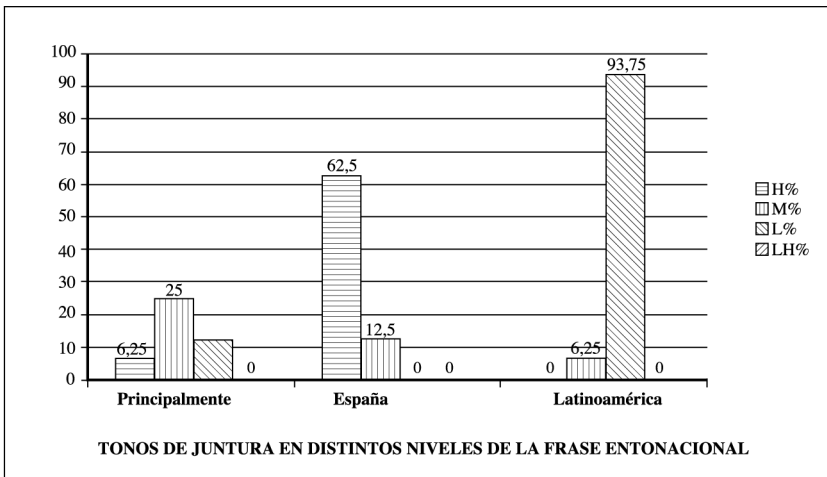
	L%		M%		H%		LH%		TOTAL
	No	%	No	%	No	%	No	%	
<b>Palabras</b>	37	21	47	26	91	51	04	02	179
<b>Idea incompleta</b>	74	32	59	25	89	39	09	04	231
<b>Idea completa</b>	80	90	02	02	04	04	03	03	89
<b>Segmento discursivo</b>	42	98	01	02	00	00	00	00	43
<b>TOTAL</b>	233	43	109	20	184	34	19	03	542

Cuatro tipos de tonos de juntura fueron producidos en las grabaciones analizadas. El tono de juntura más común fue L%, el cual apareció en el 43% de los enunciados. Se observó que el tono de juntura fue empleado al final de los cuatro tipos de unidades propuestos en nuestro análisis. Sin embargo, se puede apreciar una notoria preferencia por el uso del tono de juntura L% al final de una idea completa (98%) o al final de un segmento discursivo (90%). Esto sugiere que el tono de juntura L% se relaciona con la presentación de frases o enunciados con sentido completo. Ahora bien, el tono de juntura L% no sólo se relaciona con la indicación de sentido completo, puesto que también encontramos este tipo de tono de juntura entre palabras y unidades de sentido incompleto. De manera que el tono L% también indica continuación. Habría que investigar si existe alguna diferencia en la duración de los tonos de juntura L% entre palabras y frases de sentido incompleto y los tonos de juntura L% al final de frases con sentido completo y segmentos discursivos. Si existiera alguna diferencia significativa en cuanto a la duración, tendríamos la evidencia suficiente para proponer categorías distintas. El tono de juntura H% fue usado con mayor frecuencia entre palabras (51%). Este resultado es indicativo de que el tono H% es un marcador de continuación entre palabras y frases incompletas. En el caso de los tonos de juntura M% y LH%, no se observa que su uso sea tan frecuente en comparación con los tonos de juntura H% y L%. El tono de juntura M% ocurre con mayor frecuencia entre palabras, en tanto que el tono de juntura LH% ocurre con más frecuencia entre ideas incompletas. Estos resultados sugieren que los dos tipos de tonos se usan para indicar continuación dentro de un enunciado. En suma, continuación entre palabras e ideas incompletas

puede expresarse mediante cualquiera de los tonos de juntura señalados anteriormente, mientras que la culminación de una idea se expresa mediante un tono de juntura L%. Estos hallazgos en cierto modo coinciden con las observaciones de Navarro Tomás (1948). La diferencia más importante consiste en el hecho de que, según se evidencia en la muestra que hemos analizado, el tono de juntura L% también se emplea para señalar continuidad. Por otro lado, el tono de juntura LH% no ha sido reportado en la literatura previa y en este trabajo proponemos que se trata de una categoría que hay que agregar al inventario de tonos de juntura del español.

En la siguiente parte de esta sección se ejemplifica el uso de los tonos de estructura según el análisis del texto propuesto en la sección de metodología. Específicamente, se ilustran los tonos de juntura usados: (1) al final de un segmento discursivo, (2) al final de una idea completa y (3) al final de una idea incompleta y entre palabras.

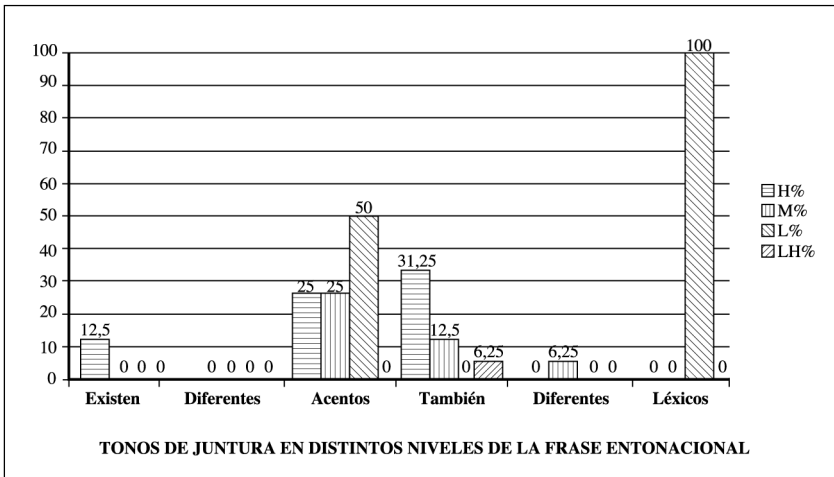
Gráfico 1. Distribución de los tonos de juntura



El gráfico 1 es un ejemplo que ilustra el final del primer segmento discursivo y la selección del tono de juntura al final de la palabra *Latinoamérica*. Como se puede apreciar, el 93,73% de los hablantes entrevistados produjo un tono de juntura L% en esa posición, lo cual revela la intención de indicar el fin de una unidad con un propósito y contenido discursivo completo. En contraste, en la palabra *España* se observa la escogencia de tonos de juntura H% y M% en una posición que coincide con una unidad de

sentido incompleto. De manera que ambos tipos de tono de juntura se asocian con la continuidad discursiva. Se trata en este caso de una parte de la frase entonacional que se encuentra en una posición intermedia y la selección de un tono H% o M% permite establecer una relación con el contenido que le sigue.

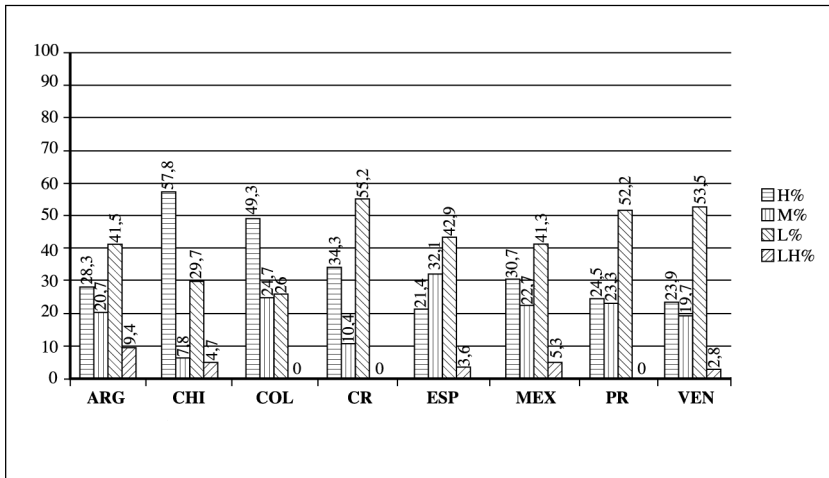
Gráfico 2. Distribución de tonos de juntura



El gráfico 2 muestra la selección de tonos de juntura en la frase *No sólo existen diferentes acentos sino también diferentes léxicos*. Al final de *léxicos*, según el análisis propuesto en el cuadro 3 (ver página 9), tenemos la expresión de una idea completa y los hablantes en este punto indicaron el cierre de esta idea mediante la producción de un tono de juntura L%. De esta forma, las unidades discursivas que expresan una idea completa se asocian en la producción real de los hablantes con un tono bajo al final de la frase. Otro aspecto interesante que se observa en este gráfico aparece en la palabra *también* en la cual los hablantes escogen tres tipos de tonos de juntura diferentes. En este caso estamos frente a una unidad de sentido incompleto y con el objeto de expresar continuidad discursiva los hablantes usan los tonos de juntura H%, M% y LH%. Una gran parte de los hablantes produjo el tono H%, el cual podría ser un indicador más fuerte de continuidad, mientras otros hablantes seleccionaron los tonos M% y LH% los cuales podrían ser más comunes en unidades internas de carácter breve. Por supuesto, se necesitan recolectar más evidencias para llegar a conclusiones sobre las diferencias entre estos tipos de tonos de juntura.

En términos generales, los hallazgos revelan que L% suele asociarse con la presentación de ideas completas frases y al final de un segmento discursivo. Los tonos de juntura H%, M%, L% y LH% se emplean para señalar continuación entre ideas incompletas y palabras.

Gráfico 3. Distribución de tonos de juntura en 8 dialectos del español



El gráfico 3 presenta la selección de los tonos de juntura en los 8 dialectos estudiados en esta investigación. El tono de juntura L% fue el más común de los tonos en las variedades de español de Argentina, Chile, México, Puerto Rico, España y Venezuela. El tono de juntura H% se encontró con más frecuencia en el español de Chile y Colombia. Estos resultados podrían indicar las diferencias en la selección de tonos de juntura para indicar continuación entre distintas variedades. Resulta interesante destacar la existencia del tono de juntura LH% en cinco dialectos. Este tipo de tono de juntura no se encontró en las muestras de producidas por hablantes de Colombia, Costa Rica y Puerto Rico. Es posible pensar que el tono de juntura LH% no sea parte del inventario de estas variedades. No obstante, es posible hipotetizar que el mismo inventario de tonos de juntura existe en los diferentes dialectos del español aunque su distribución podría ser variante. En otros términos, las mismas categorías podrían tener valores diferentes en cada uno de los dialectos.

#### 4. CONCLUSIONES

El análisis obtenido de las muestras de habla de 8 dialectos del español sugiere que hay múltiples tonos y que su distribución puede variar en cada dialecto. Al examinar las diferencias de alineación de los tonos, se observan diferencias constantes en la ubicación de los tonos H y L en relación con las sílabas acentuadas sin importar la proximidad de otro tono o tono de juntura. Esto sugiere que hay al menos tres tonos, a saber: L+H\* (producido con un ascenso de la  $F_0$  que tiene su pico en la sílaba acentuada); L\*+H (producido con un ascenso de la  $F_0$  que tiene su pico en la sílaba post-tónica); y H+L\* (producido con un descenso de la  $F_0$  a lo largo de la sílaba acentuada). Es importante hacer notar que la última palabra de contenido en ciertos enunciados no está asociada a un tono. La frecuencia de aparición de los tonos analizados nos indica que el tono L\*+H suele aparecer en posición prenuclear, en tanto que el tono L+H\* suele aparecer en posición nuclear.

Sin embargo, el análisis individual que se ha hecho de cada uno de los dialectos sugiere que la distribución de tonos no es igual. Las diferencias más notorias se encuentran en el caso de los hablantes chilenos y peninsulares. Los informantes chilenos usan el tono H+L\* en posición nuclear en la mayoría de los enunciados analizados. Los informantes peninsulares, a diferencia de otros dialectos, emplean el tono L\*+H en posición nuclear y el prototípico tono nuclear L+H\* sólo aparece empleado en posición prenuclear. Los miembros de grupo ToBI han descrito el patrón entonativo L\*+H L+H\*L% como típico de la variedad peninsular. Sin embargo, esta combinación tonal no aparece en las muestras de habla analizadas. Los resultados de esta investigación también revelan que las oraciones declarativas se producen con una variedad de tonos de juntura y esta selección se relaciona con la estructura discursiva. Se ha encontrado que el tono de juntura LH% ha sido producido por algunos de los informantes y este hallazgo no se menciona en la literatura previa. El hecho de que no se haya observado su aparición en todos los dialectos examinados podría ser indicativo de que su uso sólo ocurre en ciertas variedades. En vista de los resultados obtenidos en esta investigación es posible plantear la descripción de la entonación del español mediante un solo sistema en el que se tendrían que incluir diferencias dialectales tomando en cuenta diferencias en relación con las posibles combinaciones tonales así como las variaciones en la selección de los tonos de juntura. En el futuro, las investigaciones en el campo de la entonación deberán dedicarse a analizar la distribución de los tonos y su prominencia en el sistema de la entonación española así como su función comunicativa.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Face, Timothy. 2000. Prosodic manifestation of focus in Spanish. *Southwest Journal of Linguistics*, 19(1). 45-62.
- Grosz, Barbara. y Candace Sidner. 1986. Attention, Intentions, and the Structure of discourse. *Computational Linguistics*, 12:3.
- Hualde, José Ignacio. 2000. *Intonation in Spanish and the other Ibero-Romance languages: Overview and status quaestionis*. LSRL30.
- Mendoza-Denton, N., Julia McGory y Manuel Díaz Campos. 1999. Minutes from the first Spanish ToBI workshop. [www.ling.ohio-state.edu/~tobi/sp-tobi/SP-TOBI.wkshp.minutes.html](http://www.ling.ohio-state.edu/~tobi/sp-tobi/SP-TOBI.wkshp.minutes.html)
- Navarro Tomás, Tomás. 1948. *Manual de entonación española*. New York: Hispanic Institute in the United States.
- Navarro Tomás, Tomás. 1967. *Manual de pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Nibert, Holly. 1999. A perception study of intermediate phrasing in Spanish intonation. En Javier Gutiérrez-Rexach & Fernando Martínez-Gil, eds., *Advances in Hispanic Linguistics*, 231-247. Somerville: Cascadilla Press.
- Pierrehumbert, Janet. 1980. *The phonology and phonetics of English intonation*. PhD dissertation, Massachusetts. MIT.
- Prieto, Pilar. 1998. The scaling of L values in Spanish downstepping contours. *Journal of Phonetics*, 26. 261-282.
- Prieto, Pilar, Chilin Shih y Holly Nibert. 1996. Pitch downtrend in Spanish. *Journal of Phonetics*, 24. 445-473.

Prieto, Pilar, Jan van Santen y Julia Hirschberg. 1995. Tonal alignment patterns in Spanish. *Journal of Phonetics*, 23. 429-451.

Sosa, Juan Manuel. 1999. *La entonación del español*. Madrid: Cátedra.

### **MANUEL DÍAZ CAMPOS**

Licenciado en Letras y Licenciado en Comunicación Social, egresado de la Universidad Central de Venezuela, donde también obtuvo el título de Magíster en Lingüística. Doctor en Lingüística Hispánica de la Universidad de Ohio, ha sido profesor de lingüística en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela y profesor de español y adquisición de segunda lengua en Carnegie Mellon University. Actualmente, se desempeña como profesor e investigador en el área de la Sociolingüística en Indiana University, en los Estados Unidos.

### **JULIA TEVIS MCGORY**

Doctora en Lingüística de la Universidad de Ohio (EEUU), se dedica a la enseñanza del inglés como segunda lengua. Sus investigaciones se orientan hacia el problema de la entonación en lenguas diversas y su aplicación a la tecnología del habla, así como a la adquisición de la prosodia en una segunda lengua.